



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 09

IMPORTANCIA DE UN BUEN NOVIAZGO

(Dirigido a la red de jóvenes)

Cuando una persona encuentra su pareja, es una gran bendición. Salomón dijo: “La casa y las riquezas son herencia de los padres; más de Jehová la mujer prudente” (Proverbios 19:14). El casarse en la voluntad de Dios, es la herencia que Dios da a los que confían en Él.

El área sentimental es un tesoro que Dios ha dado a cada persona y debe guardarse como la joya más preciada. Debemos ser conscientes que muchos engañadores andan por el mundo buscando personas incautas para aprovecharse de ellas. Pablo las identifica como “mujercillas cargadas de pecados que son arrastradas por diversas concupiscencias”, y luego da a entender que a pesar de todo lo que pasan, no aprenden (2 Timoteo 3:6-7).

Todo esto puede evitarse si:

- Somos obedientes a la Palabra. “lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105).
- Rechazamos los yugos desiguales. “No os unáis e yugo desigual con los incrédulos; porque ¿Qué compañerismo tiene la justicia con l injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿o qué parte el creyente con el incrédulo?” (2 Corintios 6:14-15).
- Probamos los espíritus. “Amados, no creáis a todo espíritu, si no probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).
- Sabemos esperar el tiempo de Dios. “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora” (Eclesiastés 3:1).

SIETE PRINCIPIOS FUNDAMENTALES PARA EL NOVIAZGO

1. Debes creer que Dios tiene un propósito para ti

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su muerte. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena y perfecta (Romanos 12:2). Todos los pensamientos que Dios tiene para ti son de bien. Los grandes problemas que afronta la humanidad son causados por querer obtener beneficios divinos, sin tener en



“La Iglesia comienza en CASA”

cuenta a Dios. Más si tú decides tener un corazón para Dios, él abrirá tus ojos espirituales para que veas todas las bendiciones que tiene preparada para ti. El apóstol Pablo dijo: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombres, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9) y el salmista aconseja: “Encomienda a Jehová tu camino y confía en él; y él hará” (Salmos 37:5).

2. Guarda en integridad tu cuerpo para Dios

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, en cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19).

Dios nos dio el privilegio de ser personas espirituales con cuerpo físico. Si tú decides consagrar tu cuerpo al cuidado del espíritu de Dios. Él te guardará de cometer muchas equivocaciones:

- Permite que Dios tome las decisiones por ti. “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento” (Eclesiastés 12:1).
- Tu cuerpo es templo de Dios. “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y sois vuestros?” (1 Corintios 6:19). Fuiste santificado. “Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Corintios 3:17).
- Permanece firme y resiste la tentación. “Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornicar, contra su propio cuerpo peca” (1 Corintios 6:18).
- Presenta tu cuerpo como ofrenda a Dios. ...” (Romanos 12:1).

3. Prepárate para la muerte y la resurrección

“Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” (Juan 12:24).

Cuando una persona conoce a otra del sexo opuesto, puede sentir una fuerte atracción. Muchos en ese momento se pueden equivocar al dejarse llevar por las apariencias, si no tuvieron la precaución de consultar a Dios. Si alguno está en el dilema de cuál es la voluntad de Dios para esa relación, lo más apropiado es tomar un tiempo para orar y ayunar, renunciando a aquella persona. Si es una trampa del enemigo, la decisión fue correcta, pero si en verdad Dios está en el asunto. Él afirmará esa relación.



“La Iglesia comienza en CASA”

4. Cultiva buenas amistades

“El proverbista dijo: “El que anda con sabios, sabio será; más el que se junta con necios será quebrantado” (Proverbios 13:20). He comprobado que las personas adquieren su compromiso sentimental en el círculo en el que se mueven. Si tus pasas mucho tiempo con amigos que no son cristianos, enlazas tu alma a ellos, y comienzas a compararte y actuar como ellos. Un ejemplo de estos es el profeta Daniel. Él tenía tres amigos; Ananías (que significa “Dios es misericordioso”), Misael (“Quien como Dios”), y Azarías (“El Señor es mi ayuda”). Estos tres amigos fueron su apoyo cuando el rey en matar a todos los sabios de Babilonia.

Nosotros tenemos que saber seleccionar nuestros amigos, eso fue lo que me sucedió apenas recibí al Señor en mi corazón me propuse no aceptar la amistad de aquellos que no fueran amigos de Dios.

5. Reconoce cuanto vales

Porque somos hechuras tuyas, creados en Cristo Jesús para buenas obras las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).

Piensa en una línea imaginaria y ponle el nombre “estima propia” si tu estas por debajo, aunque sea un poco, tienes una baja autoestima; si estas por encima, una alta estima. Ninguna de las dos es buena, pues pueden interferir en las decisiones que tomes en la vida. El nivel de tu autoestima siempre debe ser equilibrado.

Una persona con baja autoestima, se identifica con alguien que se siente igual o inferior a ella; mientras que quien tiene alta autoestima, trata de mostrar una imagen de su persona que no posee, y por ello, puede dejar de pasar las mejores oportunidades de su vida. Más nada de esto sucede si te aceptas tal como eres, y no permites que otros te juzguen por tu apariencia o por tu nivel educativo, entendiendo que no existe en este planeta otro como tú, pues de toda la creación tú eres la obra de arte del Señor de la cual Él se siente orgulloso.

6. Dispone a esperar

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora” (Eclesiastés 3:1). Debes saber que hay un tiempo para el amor, donde la persona puede comprometerse. Sentimentalmente, pero es fundamental que como joven comprendas que ese momento tiene su tiempo, y no debes tratar de anticiparlo o posponerlo demasiado. “Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo de amores...” (Ezequiel 16:8). Nunca permitas que la ansiedad domine tu vida, pues te puede guiar a tomar decisiones muy equivocadas.



“La Iglesia comienza en CASA”

7. Sé sensible a la guía del Espíritu Santo

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). Dios ya preparó una cita con quien será tu compañero o compañera, y si eres guiado por Su Espíritu, ese encuentro se dará fácilmente. Es fundamental que hagas un pacto con el Señor, de no comprometerte sentimentalmente con ningún incrédulo, de no tener ninguna relación clandestina, es decir oculta o secreta, para que todo lo que hagas sea dentro del propósito de Dios.

CONCLUSIÓN

El área sentimental es un tesoro que Dios ha dado a cada persona, y se debe guardar como la joya más preciada. Lo importante es casarse dentro de la voluntad de Dios; pues esta es la herencia que Dios da a los que confían en Él.

APLICACIÓN

1. Desde hoy debes creer que Dios tiene un propósito especial para tu vida; toma la decisión de entregarle a Él todo tu corazón.
2. Toma tiempo para orar y ayunar por la persona que crees que Dios trajo a tu vida. En la oración pídele a Dios que, si es Su voluntad que afirme la relación, y si no, renuncia a ella y desata la voluntad perfecta de Dios.
3. Selecciona tus amistades, proponte en su corazón que quien no sea amigo de Dios no podrá ser tu amigo.
4. Reconoce el valor que Dios te ha dado; protege tu autoestima.
5. Haz un pacto de santidad con el Señor, dile: Jesús no quiero comprometerme sentimentalmente con ningún incrédulo, no voy a permitir ninguna relación clandestina, ni oculta o secreta y permite que todo lo que haga baja tu dirección.

